

Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación.

Ruth Sautu

Ediciones Lumiere, Buenos Aires, 2003

(180 páginas)

Todo es teoría es un texto de metodología de la investigación destinado a quienes están transitando el desafiante y comprometedor camino que conduce al conocimiento científico de la realidad social. Como expresa Cecilia Hidalgo en el Prólogo, en este libro la autora “despliega de un modo sencillo y exhaustivo, sistematizaciones y conclusiones extraídas a partir de su larga experiencia, siempre enriquecida por el compromiso con la educación superior, la participación activa en instituciones científicas, la formación de discípulos, la docencia e incluso la gestión de gobierno en áreas sociales”.

El propósito central de Ruth Sautu en este trabajo, es “analizar el papel de la teoría en la formulación de los objetivos y en la selección de una metodología válida para responder a esos objetivos”. Para comprender la trama general del libro, es importante tener presente que su idea sobre la teoría, en el contexto de una investigación, va mucho más allá de lo que habitualmente se designa como “marco teórico”. La teoría comprende: “primero, los supuestos epistemológicos contenidos en forma explícita o implícita en el paradigma elegido; segundo, las teorías generales de la sociedad y el cambio histórico; tercero, las proposiciones y conceptos derivados de teorías sustantivas propias del área temática con la que se trabaja; cuarto, las teorías y supuestos relativos a la medición, la observación y la construcción de los datos y la evidencia empírica; y quinto, las hipótesis estadísticas descripti-

vas e inferenciales y cuestiones vinculadas a la formulación de regularidades y pautas empíricas, e inferencias de proposiciones teóricas y construcción de conceptos teóricos”. En la perspectiva de R. Sautu, toda investigación es una construcción teórica porque la “argamasa que sostiene la investigación es teórica”.

La obra está organizada en tres capítulos, cada uno de los cuales aborda un aspecto del diseño de investigación, las conclusiones, y un anexo que contiene una clasificación de dichos diseños en función de las metodologías cualitativas o cuantitativas que los sustentan y el tipo de datos que utilizan.

Según la autora, el diseño de investigación “está constituido por etapas que, en los proyectos, se presentan en forma separada y secuencial: marco teórico, objetivos, metodología, datos y análisis. En la práctica, las tres primeras etapas se piensan en conjunto y se influyen mutuamente, para lo cual se elaboran en sucesivas rondas; en cada una, el/la investigador/a piensa en forma simultánea el marco teórico, deriva objetivos de investigación, propone soluciones metodológicas y reflexiona acerca de los nexos entre las tres primeras etapas”.

En el primer capítulo, Sautu desarrolla lo que ella denomina la “primera ronda” en la elaboración del diseño de investigación; se busca definir un marco teórico, derivar de él objetivos y seleccionar una metodología. En esta ronda, “a partir de nuestro conocimiento anterior, ya elegimos el paradigma y la teoría general. Este punto de partida está implícito en la elección de la bibliografía, por lo que nuestra búsqueda se detiene en definir los conceptos y proposiciones teóricas sustantivos”. En este capítulo, la autora describe cómo se procede en la práctica para formular el objetivo de la investigación. Indica cuáles son los pasos a seguir, sugiere ciertas pautas para la revisión de la bibliografía especializada y aporta algunos consejos prácticos respecto de esta revisión. Insistiendo siempre en la necesidad de articular teoría-objetivos-metodología, finaliza su exposición con un interesante desarrollo acerca de la discusión teórica que se plantea

en torno a las implicaciones metodológicas de la teoría y su vinculación con la formulación del objetivo de la investigación. Alude al debate teórico actual relativo a:

a) el enfoque macro y microsocioal de la realidad social, las relaciones entre ambos y las implicaciones metodológicas; b) la construcción del objetivo focalizado en el estudio de la estructura social o de la acción social; y c) la cuestión del rol que se le asigna al orden social y/o la agencia en la explicación de la realidad social. A estas cuestiones teóricas fundamentales incorpora, además, la perspectiva espacio-temporal, que "tiene como consecuencia que los temas sean discutidos en su dimensión de corte transversal o longitudinal", y el problema de la concepción de la causalidad que se halla implicada en los modelos teóricos.

El capítulo segundo está dedicado al diseño de investigación, definido por Sautu como "un protocolo en el cual se especifican las tareas que demandará la ejecución de la investigación". El diseño consiste en la planificación de los procedimientos necesarios para responder a tres preguntas fundamentales, relacionadas de manera jerárquica entre sí: desde qué perspectiva teórica se abordará el tema que se quiere investigar; qué metodología se utilizará para producir la evidencia empírica y cuál será la estrategia de análisis. Así entendido, el diseño de investigación implica "un conjunto articulado de decisiones epistemológicas, teóricas, metodológicas y técnicas".

Este capítulo contiene un conjunto de definiciones ligadas a la práctica de la investigación que, a mi criterio, son fundamentales para elaborar un buen diseño: marco teórico, teoría, paradigma, metodología, métodos, entre otras. Conocer con precisión qué significa cada uno de estos términos ayuda a evitar confusiones y a tomar decisiones más fundadas.

Gran parte del capítulo está destinado a la cuestión del método. Contiene una excelente caracterización de los métodos cuantitativos y cualitativos, los requisitos que reúne cada uno, las implicaciones de adoptar uno u otro en un diseño. La autora de-

dica un apartado especial a la evolución histórica de la investigación cualitativa. Distingue cuatro métodos cualitativos y aporta una descripción sintética de cada uno de ellos: el método etnográfico y el estudio de caso(s); el análisis de los signos, lenguajes, discursos y el habla, ligado a la etnometodología; el método biográfico y, por último, los grupos focalizados.

Yo tendría una observación de carácter meramente formal respecto de este capítulo. Creo que hubiera sido conveniente sistematizar de otra manera ciertos títulos, o incorporar algunos subtítulos que ayudaran a diferenciar mejor los distintos temas que se abordan. Probablemente la complejidad que deriva de la necesaria vinculación entre teoría, objetivos y métodos que sirve de eje a toda la obra, haya determinado la forma en que fue organizado este capítulo. De cualquier manera, las cuestiones sustanciales quedan perfectamente claras, ya que están resumidas en un conjunto de cuadros muy orientadores, fruto de las reflexiones de una persona con un excepcional dominio del tema y una gran experiencia docente.

En el tercer y último capítulo Ruth Sautu ingresa en el terreno del eterno debate teórico y metodológico en las ciencias sociales entre los niveles micro y macrosociales, y entrelazadas con éste, la dicotomía entre la estructura y la acción, el orden social y la agencia. Establece las diferencias entre ambos niveles de análisis y la forma en que se relacionan, y plantea las implicaciones metodológicas que ello tiene para la investigación. Con este desarrollo la autora aborda los problemas relacionados con lo que considera la tercera ronda del diseño de investigación, es decir, el momento en el cual hay que responder a tres cuestiones básicas de la investigación social: a) cuál es el recorte de la realidad que postula la teoría y desde qué perspectiva se lo aborda; b) a partir de esa decisión, si la investigación se orienta al análisis de la estructura social o de la acción social; y c) cuál es la visión que se adopta de lo social y del funcionamiento de la sociedad, es decir, si lo social se explica a partir del orden social

existente o a partir de la construcción de lo social que llevan a cabo los agentes en sus interacciones cotidianas. Todas estas decisiones tienen una serie de implicaciones metodológicas que la autora trata de explicitar en el texto mediante ejemplos muy ilustrativos, tomados de investigaciones llevadas a cabo en el país. Resulta particularmente útil la sistematización de los principales problemas en un conjunto de cuadros que resumen las cuestiones sustanciales de los diferentes planteos.

A pesar de la complejidad de la discusión que subyace a la temática que se aborda en este capítulo, y el conocimiento de la teoría social que es necesario poseer para captarla en su verdadera dimensión, R. Sautu logra una exposición que resulta accesible incluso para aquellos que no tienen un dominio demasiado profundo de la teoría social. Aunque no se lo proponga de manera explícita, creo que en este capítulo deja instalada la idea de que la elaboración de un buen diseño de investigación no es tarea sencilla, y que es necesario ser muy concientes de las implicaciones metodológicas de la teoría en cada una de las decisiones que dicha elaboración exige.

En las conclusiones pareciera que R. Sautu intenta relativizar lo que sugiere el título de la obra. Aquí se refiere a que "*Todo no es teoría*", y se propone "discutir aquellos casos en los cuales el exceso de teoría deja de lado el cuidado que deben merecer las cuestiones metodológicas y la producción de la prueba empírica y su análisis"; advierte también acerca de los peligros de la "datomanía", que es "la inclinación a juntar datos cuantitativos y también cualitativos, cuando no se conoce demasiado bien su propósito ni las razones de su incorporación al estudio". Previamente, se refiere brevemente al esquema que ha utilizado para articular los tres capítulos del libro y hace una síntesis de los temas que aborda en cada uno de ellos.

Con respecto a la mencionada discusión, la autora sostiene que el exceso de 'teoría general' lleva a la elaboración de "ensayos teóricos ilustrados con datos", mientras que el abuso de la

“teoría sustantiva” puede conducir a la “datomanía”. Explica claramente que la distinción entre teoría general y teoría sustantiva no tiene que ver con lo micro y lo macro, sino con el tipo de cuestiones que cada una de ellas permite definir, de modo que teorías consideradas “microsociales” como la etnometodología o el interaccionismo simbólico, pueden ser utilizadas como “teorías generales”, tanto como los planteos de Marx, Weber o Durkheim, que se asocian con las cuestiones de carácter paradigmático. La caracterización que hace de los “ensayos teóricos ilustrados con datos” y la “datomanía” resulta muy útil para decidir, frente a un determinado estudio, si es, o no, una investigación en sentido estricto. Pero también nos sirve para hacer esta misma apreciación frente a nuestro propio trabajo como investigadores.

No soy especialista en metodología de la investigación, ni mucho menos, pero me atrevería a decir que esta obra de R. Sautu debería ser consultada por todo el que pretenda hacer investigación en ciencias sociales. Creo que se puede encontrar en ella una guía de gran valor para tomar, de manera fundada, el cúmulo de decisiones que implica la elaboración de un diseño de investigación; puede ayudar, básicamente, a resolver un problema clave en ese proceso: la articulación entre el planteo teórico de un problema de investigación y la metodología adecuada para abordarlo. Si bien *“Todo no es teoría”* como dice la autora en el apartado final de su obra, mi conclusión personal después de leer este libro (seguramente algo sesgada porque no soy metodóloga) es que, sin una buena formación teórica, resulta prácticamente imposible elaborar un buen diseño de investigación.

Ana María Brigido